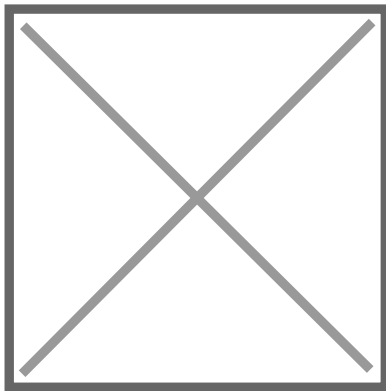




LITERATURA FRANCESA

Las letras tibias de Djian

NICOLÁS LASNIBAT

Philippe Djian (53) tiene rostro de hombre rudo, pero escribe como una bailarina. Al revisar su obra, descubrimos un escritor que jamás deja encasillarse en algún género, sino que prefiere probarlos todos. Es así como pasamos de la novela policial (*Ça c'est un baiser*) al retrato psicológico (*Fricciones*), con la misma soltura con que abordamos el homenaje literario (*Pizarra*) hasta llegar al relato iniciático (*Sotos*). Esta búsqueda de un estilo reconocible lo ha llevado a adquirir una prosa amena y agradable, llena de imágenes que nos remiten a trazos de vida que parecen vívidos por todos.

Si bien en Francia tiene seguidores que leen sus novelas desde hace dos décadas, no son pocos quienes lo miran con recelo. Quizás porque nunca ha definido claramente de qué lado se sitúa su literatura: si del lado del lector o del escritor, si de la escena o de las bambalinas. Respuesta que puede buscarse, en parte, al buscar el origen de su pasión literaria.

El joven Philippe nació y creció en el seno de una familia donde no existía el hábito de la lectura. A una edad donde sus amigos pensaban en ser doctores o bomberos, Djian ni siquiera sabía que

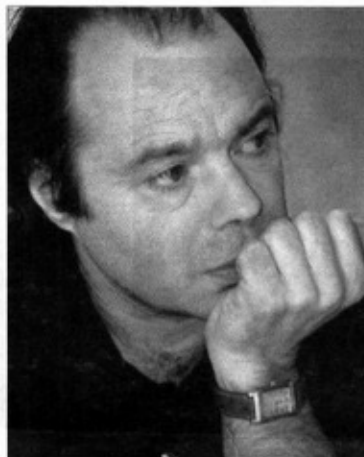
Philippe Djian, conocido en Chile como el autor de «Betty Blue», publicó recientemente en Francia su novela «Fricciones», el retrato psicológico de un hombre en compleja relación con su madre.

existía un oficio llamado escritor. Cuando lo veían leyendo, todos se reían de él, sobre todo su padre judío de origen argentino, quien no dudaba en humillarlo en público.

Fue en la escuela secundaria donde su compañero Jérôme Equer le prestaría *Muerte a crédito* de Céline, una novela que sería capital para dar sus primeros pasos. La lectura de Céline incentivó en el joven Philippe un apetito lector insaciable que le permitió conocer el mundo. Con su amigo Jérôme, organizó un viaje iniciático por los Estados Unidos y Latinoamérica, donde mantuvo algunos diarios de viaje que lo acercaron de una vez y para siempre al placer de la escritura. "Escribir permitió ordenar mi vida", confesaría más tarde.

Todos contra uno

En una primera época, Philippe Djian ofreció sus manuscritos a la editorial Gallimard, donde trabajaba como bodeguero para ganar algún dinero extra. Evidentemente, en Gallimard lo rechazaron argumentando que sus cuentos se situaban fuera de la literatura. Una



opinión distinta tuvo Bernard Barrault, editor independiente que lo acogió con entusiasmo a la primera lectura. Así nació su primer conjunto de relatos bajo el nombre de 50 contra 1, textos que ya lo perfilaban como un escritor que recogía su experiencia para crear once historias donde lo banal y lo mediocre se mezclan con la mirada tierna de quien —recogiendo las palabras de Leonard Cohen que inauguraron su ópera prima— "encontraría la fuerza, yendo por caminos solitarios".

Una vez publicada *37° 2* *Le matin*, junto al estreno de su versión cinematográfica, Djian se convirtió en un escritor clave de los años Mitterrand. De paso, la adapta-

ción de Jean-Jacques Beineix permitió internacionalizar su obra, llegando incluso a Chile, donde el filme y la novela fueron conocidos con el hipnótico título de «Betty Blue».

Ya la segunda mitad de la década, sus periplos llevan a Djian a viajar por Estados Unidos y Europa. Ahí escribió varias novelas, entre las que destacan *Maudit manège*, *Cocodrilos* y *Sotos*.

Volver a casa

A principio de los noventa, Bernard Barrault vende su casa editorial a Flammarion y Djian se siente traicionado. Esto tentaría a Gallimard a hacerle una oferta. Algo común en la casa de

EN LIBRERÍAS

Sólo un libro de Philippe Djian es posible encontrar a la venta en Santiago. *Por qué no un porno* (Editorial Diagonal), cuyo precio más conveniente detectamos en librería Ulises: \$12.600.

Proust, que luego de rechazar a los escritores, los atrae una vez que ya son famosos. Así, el ex bodeguero Djian vuelve a casa y se instala a escribir entre Burdeos y Saiza, donde concibe la trilogía *Asesinos*, *Criminales* y *Sainte-Bob*, que tuvo una fría acogida por parte del público y la crítica.

De ahí que *Vers chez les blancs* (recientemente publicada en Chile bajo la ridícula traducción de *¿Por qué no un porno?*) viene a cambiar su suerte. El título remite a ir a la conquista de los blancos, como despreciativo de la burguesía gala y especialmente del mercado cultural francés, en un tono de viaje casi etnográfico.

Dentro de ese espacio narrativo, el escritor encarna sus antiguas obsesiones (dinero, fama, filosofía new age y sexo), en Francis, el narrador, y en el escritor Patrick Vanhoeren, dos facetas de un Philippe Djian en conflicto permanente. Uno ataca al otro constantemente, algo que los buscarruidos leyeron como un ajuste de cuentas entre él y Michel Houellebecq. Episodio que se repetiría años después cuando atacó a Catherine Millet en otra de sus novelas.

Pero más que litigar con el mundo editorial parisino, Djian pasa por temas difusos y a veces demasiado narra-

sistas como para terminar con una novela realmente atractiva.

En *Fricciones*, se hace notable el esfuerzo por renovar su propuesta. En su primer capítulo —publicado en *Le Monde*—, el verano de 2002—, Djian ensaya el retrato de un niño testigo de la desintegración de su familia. Luego observamos la vida de este hombre anónimo, repartido en un puñado de episodios que cubren cuatro décadas. En ellos se deja al descubierto su compleja relación con una madre posesiva que lo condenará a una vida viciada en su relación con las mujeres, incluida su mujer y su hija.

El tema del personaje errante, que trata de respirar al interior de un mundo viciado y caótico, es dado por los grandes silencios que el lector debe reconstruir entre cada trazo, elemento fundamental de un rompecabezas que habla de un cotidiano motivado por la búsqueda de la libertad y de la calma.

Si bien *Fricciones* no pretende emular una prosa a lo Raymond Carver, uno de sus escritores predilectos, no sería exagerado decir que sus novelas contienen varios argumentos a la vez. Por eso sentimos que sus obras siempre cambian de forma, mas no de ideas. Sus personajes escapan una y otra vez a sus destinos, a pesar de que sus vidas llenas de cambios y aventuras se mantienen en el límite de lo imperceptible.

Siguiendo esta línea, su saga como escritor irá seguramente depurando un estilo que abordará la condición humana cada vez con mayor moderación, permitiéndonos ver con interés y claridad su enorme complejidad.

Las Letras tibias de Djian [artículo] Nicolás Lasnibat.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lasnibat, Nicolás

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las Letras tibias de Djian [artículo] Nicolás Lasnibat. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile